

ACTUACIONES QUE PREVIENEN LESIONES: LA EFICACIA MÉDICA DE LOS RADARES

En el inicio de las vacaciones, sin duda, se abrirá el debate sobre el control de velocidad, una medida tan impulsada en los últimos años como debatida por la no siempre bien informada opinión pública. Veamos cómo la prevención de las lesiones está en la base de medidas como la instalación de radares para control de la velocidad.

ción de los dispositivos. Tras colocar sistemas de control de velocidad, se reduce el número de vehículos que circulan a velocidad excesiva (más de 15 km/h por encima de la velocidad permitida) entre un 50 y 65%. Los accidentes con resultados lesivos más graves se reducen, tras colocar radares, entre un 40 y 45%. La gravedad de las lesiones se reduce en todos los niveles. El número de personas que sufren lesiones críticas (con una supervivencia menor del 50%), baja más del 10%.

Así, los radares se han demostrado eficaces no sólo en evitar accidentes, sino además en que éste suceda a menor velocidad. La reducción promedio de la velocidad relacionada con la colocación de un radar es variable: depende del límite de velocidad de la zona, tipo de vía, localización geográfica... Pero se observa que, en vías de doble sentido, la reducción de la velocidad media se sitúa en torno a 10-15 km/h y es sustancialmente mayor en el grupo de quienes exceden los límites de velocidad.

Traducido a lesiones, reducir en 20 km/h la velocidad a la que sucede una colisión contra un objeto indeformable puede suponer pasar de padecer una lesión craneoencefálica de nivel 5 (con una probabilidad de fallecer de más del 50%) a una de nivel 3 (con un riesgo de fallecer del 0,8 al 2,3%). Muchos otros factores condicionan el resultado de una lesión, pero el agente protagonista es la energía que recibe el organismo.

Aun hemos de trabajar más en el uso de los datos lesionales para evaluar el impacto de determinadas actuaciones de tráfico, pero la evidencia existente apoya intervenciones como los radares, que, sin duda significarán importantes mejoras en las cifras de accidentalidad vial. Siguiendo las recomendaciones de la OMS, entre las medidas necesarias para una reducción eficaz de los traumatismos por tráfico, destaca el establecer un enfoque científico del problema. La investigación sobre lesiones por tráfico es una línea de trabajo a impulsar en España. Las lesiones son evaluables y prevenibles y las consecuencias del accidente, por tanto, evitables, no por arte de magia, sino por la técnica y la aplicación del método científico. ♦

Juan Carlos GONZÁLEZ LUQUE, DGT
Elena VALDÉS RODRÍGUEZ, DGT
F. J. ÁLVAREZ GONZÁLEZ,
Universidad de Valladolid

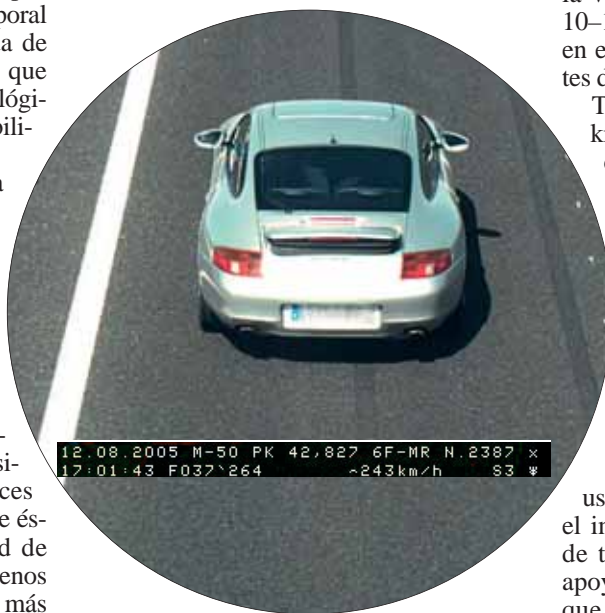
El primer problema de salud pública en España y, en breve, el tercer problema de salud a nivel mundial, las lesiones por accidente de tráfico, constituyen un problema evitable. En efecto, las lesiones se pueden prevenir o minimizar. Lesión (o traumatismo) por accidente de tráfico es todo daño corporal originado por la transferencia aguda de energía en una colisión de manera que supera el umbral de tolerancia fisiológica. Este es el principio de la 'evitabilidad' de las lesiones.

Tanto el origen y la transferencia de esta energía, como la tolerancia de los tejidos y órganos del cuerpo, son en gran parte conocidos. En este proceso, que comienza con la generación de la energía y acaba con la lesión, se han descrito distintas actuaciones que pueden evitar o minimizar el daño. William Haddon -médico, ingeniero y experto en salud pública- describió hace medio siglo diez principios generales eficaces para reducir o evitar la lesión. Uno de éstos consiste en reducir la cantidad de energía liberada en la colisión (a menos energía, menos lesión) y la manera más eficaz de reducirla es, sin duda, reducir la velocidad a la que se produce la colisión.

Por ello, todas las actuaciones tendientes a reducir la velocidad de circulación de los vehículos no sólo reducirán la probabilidad de que se produzca el accidente, sino que, además, reducirán la gravedad de las lesiones sufridas tras él.

Pero volvamos al temible radar que nos acosa cada vez más. ¿Hay evidencia de que poner radares reduzca la gravedad de las lesiones? La reducción de los límites de velocidad se asocia a la reducción de

la incidencia de lesiones graves y mortales. Como valores medios, se ha demostrado que reducir la velocidad media en torno a 7 km/h se asocia a una reducción de la accidentalidad mortal en torno al 15%. Muy recientemente se ha publicado una revisión bibliográfica de los estudios más relevantes existentes a nivel mundial sobre el efecto de los dispositivos de control automático de velocidad en la prevención de accidentes y lesiones. La mayor parte de estos estudios comparan los accidentes antes y después de la coloca-



TRAS COLOCAR RADARES, EL NÚMERO DE VEHÍCULOS QUE VAN A VELOCIDAD EXCESIVA BAJA ENTRE UN 50 Y 65%, Y LOS ACCIDENTES MÁS GRAVES, ENTRE UN 40% Y 45%